

# Alcanza y Toca a Alguien

## Lee Efesios 5:1-2

En los años ochentas, AT&T tuvo un promocional bien contagioso, “alcanza y toca a alguien”. Debemos admitir que el tema era muy persuasivo, porque nos golpea directo al corazón (me hace querer correr y llamar a alguien ahora mismo). Pero, AT&T ciertamente no fue quien originó esta idea. Jesús estaba diciéndonos que alcanzáramos a alguien aún antes de que el teléfono existiera. Por cierto, Él baso su ministerio alrededor de este pensamiento.

Recientemente llevé a mi grupo de jóvenes a un retiro. Un lugar favorito del campamento se convirtió un puente que estaba sobre una corriente de agua que golpeaba con rapidez. Los chicos se sentaban en el puente por horas y miraban hacia el agua. Una chica estaba compartiendo conmigo cómo estaba mirando las burbujas creadas por el movimiento rápido del agua. Ella trataba de encontrar una burbuja y seguirla hasta que se deshiciera. Fue una tarea difícil ya que la mayoría de las burbujas colapsaban con otras burbujas, uniéndose por un momento pero después reventándose para encontrarse con otras burbujas.

¿Extraño, no?

Esta situación se parece muchas veces a nuestra vida. Corremos hacia muchas personas, nos unimos a ellas para después separamos y unimos a otros grupos de personas. Sin embargo, cada vez dejamos una parte de nosotros con ellos. ¿Qué estamos dejando? ¿Cómo seremos recordados? ¿Bondad? ¿Amor? ¿Cuidado? ¿O algo menos deseable? ¿O por lo menos seremos recordados? Jesús nos dice que alcancemos y toquemos a alguien. ¿Estás haciendo lo que él te mandó?

Lean Efesios 5:1-2 otra vez y entonces respondan las siguientes preguntas:

- 1) ¿Cómo puedo vivir una vida de amor?
- 2) Jesús se dio así mismo, ¿cómo puedo hacerlo diariamente?
- 3) Es difícil para mí alcanzar a la gente porque...
- 4) Mi relación con Cristo sería mejor si yo...

# Oh, es Sólo un Sentimiento

## Lee Colosenses 2:6-10

¡Me sentía grandioso! Me había comprometido una vez con el Señor en la quietud de mi cuarto y mis emociones estaban al máximo. Fue muy animador saber que todo entre el Señor y yo había sido aclarado, mi relación con El se había reestablecido. Me sentía fuerte. Capaz. Determinado. Desafortunadamente, hacía sido sólo tres semanas que me sentí igual. Desde esa vez, fallé otra vez. Mis sentimientos no duraron, ni mi determinación y mucho menos mis fuerzas.

Esto pasa cada vez. No importa cuanto tiempo ore, cuántas lágrimas derrame o cuán sincero yo sea, dentro de los pocos días, otra vez estoy donde comencé.

Estoy seguro de que te puedes identificar con esta situación. Bueno, hay una respuesta. De hecho, hasta parece un poco simple, nada... sólo date cuenta de que el cristianismo no está basado en sentimientos, tus "altas y bajas", tus emociones. Sino, mantén en mente que aunque todo a tu alrededor puede cambiar, Cristo no. Así que en lugar de rendirte cuando tus emociones se van y tus fallas aparecen, sigue adelante. Continúa en el Señor, no pares y comienza de nuevo. Vive y crece a través de tus fallas, fortalécete y crece en El. Yo he escuchado a algunos decir, "los ganadores nunca renuncian y los que renuncian nunca ganan". Piensa acerca de esto.

Lee Colosenses 2:6-10 otra vez y entonces responde lo siguiente:

1) En la escala abajo, evalúa tu relación actual con Cristo.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Terrible									¡Grandiosa!

2) Esas áreas de mi vida que controlan mis emociones son...

3) Para que yo continúe "creciendo en Cristo", yo debo...

4) Aquellas áreas de mi vida que causan la mayoría de mis fallas son...

5) El verso 10 de Colosenses 2 me recuerda que las fallas y los sentimientos no determinan mi éxito en la vida cristiana porque...

# Vigas y Astillas

## Lee Mateo 7:1-5

¡Algunas personas realmente me molestan! Simplemente son difíciles de entender. Desearía que la gente pudiera ser más como yo. Después de todo, yo tengo muchas cosas muy buenas. Pero, ellos han obtenido rocas en lugar de cerebros.

¿Alguna vez te has sentido así? Es fácil ver los errores en otros... especialmente cuando los estamos buscando. Notar las faltas no siempre es malo. Una crítica constructiva a veces puede ser de ayuda.

Desafortunadamente, nuestra búsqueda de faltas frecuentemente es originada por malas intenciones... celos, rencor, complejos de inferioridad, competencia, etc. Jesús nos advierte acerca de estas actitudes de buscar las faltas y juzgar. El no sólo nos advierte, sino también volteó las mesas para donde nosotros debemos ver primero nuestras propias faltas. De hecho, esto es un buen hábito que debemos practicar.

Así que la próxima vez antes de bendecir a alguien con tu sabiduría y señalarles sus imperfecciones, mirar en el espejo primero, tú podrías tener una viga.

Lee Mateo 7:105 otra vez y entonces completa lo siguiente:

- 1) Algunas de las faltas pequeñas (astillas) en mi vida son...
- 2) Algunas de las grandes faltas (vigas) en mi vida son...
- 3) La clase de faltas que soy culpable de señalar en otros son...
- 4) Mi juicio sobre otros afecta mi relación con Cristo debido a...
- 5) ¿Hay alguien a quien yo debería pedir perdón?

# ¡Rescatado de un grupo de ranas salvajes!

## Lee Hebreos 13:5-6

Nunca lo olvidaré. Fue una experiencia traumática para un chico de 11 años. Esto sucedió en mi primer fin de semana en un viaje para acampar con los Niños Exploradores. Estaba muy emocionado. Allá fuera en la salvaje jungla donde osos, lobos, leones y elefantes vagaban libremente (de hecho, el animal más peligroso en los bosques era una mosca infecciosa). Sin embargo, para un chico de la ciudad, ¡esa era mi aventura!

La primera noche fue grandiosa. Construimos una fogata, instalamos nuestras tiendas y cocinamos bombones. Pero la segunda noche decidí explorar el área alrededor para ver si había algo inusual... como una tribu de indios. Mientras yo caminaba a través del bosque, me comencé a preocupar tanto en lo que veía alrededor mío que no percibí la oscuridad que había allí. Antes de darme cuenta, estaba perdido. ¡Perdido! Aquí estaba un niño explorador perdido en el bosque... ¡que vergüenza! El bosque comenzó a cobrar vida con los sonidos. Cada segundo pensaba que sería atacado por animales feroces (como un grupo de ranas salvajes). En desesperación pura yo caí en mis rodillas y le supliqué a Dios que viniera en mi rescate. Le prometí todo -¡10 por ciento de mi mesada; iría al África como misionero; dejaría de molestar a mi hermana! Dentro de unos minutos, mi líder explorador me encontró. Después de todo, yo estaba vivo.

De esa experiencia aprendí que Dios escucha mi oración y me consuela. Aun cuando estaba solo, Cristo estaba allí. Y él aún está conmigo. Ahora tengo diferentes tipos de bosques en los que me pierdo. Aun cuando hay gente alrededor de mí, muchas veces me siento solo, asustado y necesitado de Dios. Y Él está allí. Él prometió que siempre estaría allí. Si lo necesitas... sólo clama a Él!

Lee Hebreos 13:5-6 otra vez y responde lo siguiente:

La última vez que me sentí sólo fue...

Las cosas a las que ahora más miedo les tengo son...

La cosa que me paraliza acerca del futuro es...

Conociendo que Dios me ama y está siempre allí junto a mí me ayuda a enfrentar la vida de una manera más fácil porque...